

Redes sociales: la palabra como arma de poder político.

En la época contemporánea la presencia de las redes sociales como un nuevo medio de comunicación con un papel significativo en el debate público ha sido aprovechada principalmente por actores políticos en su búsqueda de controlar la narrativa, posicionarse de manera positiva y manipular la opinión popular. El uso estratégico y desregularizado ha permitido la creación de nuevas realidades que no necesitan de veracidad para existir en el imaginario colectivo, solo de su poder de alcance e impacto mediático.

Ante la creciente digitalización las redes sociales se han convertido en un escenario de la vida cotidiana, satisfaciendo principalmente la necesidad de comunicación e interacción social. El formato rápido, digerible y atractivo de las plataformas digitales han enganchado al usuario dejándolos vulnerables ante la manipulación política. La sobreabundancia de contenido, la propaganda simplista y la manipulación mediática deja expuesto a los usuarios a caer en los discursos y propagandas populistas de la oposición.

Tomar una posición crítica y analizar el contenido que consumimos activamente en redes es, por tanto, una forma de resistencia ante la naturalización de narrativas repletas de desinformación, discursos de odio y distorsión de la realidad política. Luchar contra las narrativas de los medios, la censura y el control de la percepción de cómo los hechos deben ser percibidos por los ciudadanos nos permite mantenernos objetivos y evitar el uso de la palabra como herramienta de sometimiento simbólico y violencia intelectual.